



Numerosas instituciones importantes de todo el mundo han unido esfuerzos para evaluar e informar sobre aspectos cruciales que enfrenta una de las regiones más importantes y de crecimiento más rápido: los Trópicos.

Durante el último medio siglo, los trópicos surgen como una región cada vez más importante. Más del 40% de la población mundial hoy vive en los trópicos y es posible que se acerque a 50% en el 2050. La región genera cerca del 20% de la producción económica global y alberga a alrededor del 80% de la biodiversidad del mundo.

Sin embargo, los recursos para mantener grandes poblaciones y el crecimiento económico imponen

una presión constante. Los problemas prioritarios incluyen los resultados de salud relativamente negativos, con más de mil millones de personas con enfermedades tropicales, niveles inaceptables de mortalidad infantil y esperanza de vida reducida; pobreza extrema; deficientes resultados en educación; degradación ambiental y, en algunos casos, inestabilidad política y económica.

A principios de 2011, doce instituciones líderes decidieron examinar las condiciones de vida en los Trópicos. El grupo se reunió en Singapur a mediados de 2011 para definir

un proyecto y decidir compartir su experiencia para preparar un informe que evalúa un amplio rango de indicadores sociales y económicos.

Este trabajo culminará con la publicación del *Informe sobre el Estado del Trópico*, el cual arrojará una luz sobre la importancia crucial de las personas y los problemas del mundo del trópico, a su vez contribuirá a mejorar la vida de las personas de los trópicos y su entorno. Durante el 2012, se publicarán una serie de reportes sobre los indicadores que sustentan el informe, iniciando con este sobre la



Desde 1950 la brecha de la esperanza de vida entre el mundo y los Trópicos se ha reducido de 6.1 años en el periodo de 1950-1955 a 3.5 años en 2005-2010⁶ (ver figura 2).

Sin embargo, la proporción de población mundial que vive en los Trópicos ha aumentado constantemente de alrededor de 30% en 1950 a 41% en 2010. Es decir que los Trópicos tienen un impacto importante en las cifras globales.

Excluyendo el impacto de los Trópicos en las cifras globales (i.e. comparando la zona tropical con el 'resto del mundo'), la

La menor esperanza de vida en los países en desarrollo, incluyendo los Trópicos, se asocia, generalmente, con una mayor carga de morbilidad, que incluye mayores tasas de mortalidad infantil (ver cuadro 1).

Desde 1950-1955 las tasas de mortalidad infantil han disminuido considerablemente. En los Trópicos, la tasa de mortalidad infantil (es decir, muertes por cada nacido vivo) bajó de 161 en 1950-1955 a 58 en 2005-2010, una disminución de 103, o 64% (ver figura 4). En el resto del mundo la tasa bajó de 117 a 33 en el mismo periodo, una disminución de 84, o 72%. En 0 1 m[infan]4(til (e 1.)(os)1252cBT0 0 0 1 k/GS0 gs/T1Q_1 Tf8.245 0 0 8.5 34StMCID 472 BD0 0 8.5 39.2126 272.4491 Tm(8)6(onsider)5(ablemen)4(t)6(e)12(

Las cifras de salud son una mezcla compleja de características ecológicas, económicas, sociales, históricas y genéticas de la población. En los Trópicos la carga de morbilidad es considerablemente más alta, con cifras de salud significativamente mejores en las zonas templadas, incluso después de determinar el nivel de PIB per cápita.

Los Trópicos están sujetos a una mayor carga de morbilidad por muchas razones que interactúan: una ecología física que sostiene un nivel más alto de transmisión de enfermedades infecciosas; mala nutrición como resultado de la baja producción de alimentos; y

Fuente: Sachs J (2000).

CID Documento de trabajo No. 57.

múltiples factores como la pobreza (analfabetismo, falta de acceso a servicios médicos, sanidad, etc.) Las malas cifras de salud afectan directa e indirectamente el desempeño económico: directamente a través de productividad laboral reducida debido a días laborales perdidos y capacidades físicas y cognitivas reducidas, y también directamente a través de los efectos de altas cargas de morbilidad en las tasas de fertilidad, estructura de la edad poblacional, y tasas de crecimiento de población generales.

Significativamente, muchas enfermedades han resultado difíciles de controlar.

La carga de morbilidad

La carga de morbilidad entre los adultos se está incrementando en muchos países debido al crecimiento de la esperanza de vida (i.e. envejecimiento de la población) y las transiciones de salud asociadas que contribuyen al incremento en la incidencia de enfermedades no transmisibles (ENT). El aumento en el ingreso económico en algunos países también parece estar ampliando la prevalencia de factores de riesgo para ENT tales como hipertensión arterial y obesidad. Fumar también sigue jugando un papel importante en las tasas de ENT en todo el mundo.

Sin embargo, en muchos países en desarrollo, y notablemente en los Trópicos, las enfermedades transmisibles siguen representando una carga de morbilidad significativa. Investigaciones recientes indican que la desigualdad en la mortalidad adulta a lo largo de los países con el mayor y peor desempeño ha incrementado con el tiempo, a diferencia de la mortalidad en lactantes y madres, donde la brecha ha disminuido, y ha mostrado grandes progresos desde 1970¹⁰.

Por cada 1 000 personas, en el resto del mundo, que superen los 15 años entre 2005-2010, se estima que 154 morirán antes de cumplir los 60, en comparación con las 240 en los Trópicos. Apesar del importante déficit que se mantiene en los Trópicos, la

brecha disminuyó ligeramente de 92 entre 1995-2000 a 86 durante 2005-2010 (ver tabla 3). En términos absolutos, la mortalidad adulta en los Trópicos, el resto del mundo así como el mundo en su totalidad descendió prácticamente lo mismo entre 1995-2000 y 2005-2010, a 23, 17 y 20 respectivamente. No obstante, al igual que con la mortalidad infantil, un punto de partida más alto significa que la tasa de descenso ha sido considerablemente más lenta en las regiones tropicales que en el resto del mundo.

En los Trópicos, las tasas de mortalidad adulta son particularmente altas en África Central y del Sur (377 en 2005-2010) y en menor medida en África del Norte y Medio Oriente (270), Oceanía (234) y el Sur de Asia (215).

Hay un amplio rango de factores que influyen las variaciones regionales, con factores como el conflicto armado, la malaria y el VIH contribuyendo a tasas más altas de mortalidad adulta en África Central y del Sur, mientras que en Oceanía las enfermedades cardiovasculares son el principal factor que contribuye a mayores tasas de mortalidad adulta. Cabe destacar que las tasas de mortalidad adulta en Centroamérica son menores que en el resto del mundo.

Tabla 2: Cambio en indicadores seleccionados, 1950-1955 a 2005-2010

Región	1950-1955	2005-2010
Mundo	22.8	-103
África Central y del Sur	16.0	-100
África del Norte y M. Oriente	21.7	-100
Sur de Asia	25.8	-112
Sudeste Asiático	26.7	-128
Caribe	18.6	-96
Centroamérica	25.9	-110
Sudamérica	22.6	-113
Oceanía	18.5	-76
América Latina y el Caribe	17.	-84
Europa y Asia	20.2	-88

Fuente: Estimados basados en el informe de las Naciones Unidas, 2010 y datos del censo

* Muertes por 1.000 nacidos vivos

Tabla 3: Tasas de mortalidad adulta*

Región	1950-1955	2000-2005	2005-2010
Mundo	263	255	240
África Central y del Sur	413	414	377
África del Norte y M. Oriente	313	288	270
Sur de Asia	243	228	215
Sudeste Asiático	201	185	174
Caribe	199	190	176
Centroamérica	147	137	127
Sudamérica	188	176	162
Oceanía	273	253	234
América Latina y el Caribe	171	164	154
Europa y Asia	166	18	176

Fuente: Estimados basados en el informe de las Naciones Unidas, 2010 y datos del censo

* Muertes de menores de 60 por 1,000 vivos a la edad de 15.

La incidencia global de la tasa de VIH (es decir, el número de nuevas infecciones durante un cierto periodo, usualmente de un año) disminuyeron de forma constante entre 2001 y 2009, bajando a casi 25%. Sin embargo, hubo importantes diferencias regionales. Mientras que la tasa de incidencia bajó significativamente en África Subsahariana y el Sur de Asia, se incrementó en el este de Europa y Asia Central.

Fuente: Naciones Unidas (2011).

D

2011. Naciones Unidas, Nueva York.

En 2009, un estimado de 2.6 millones de personas fueron infectadas con VIH, y 33.3 millones vivían con el virus.

El África Subsahariana sigue siendo la región más altamente afectada, representando un 69% de las nuevas infecciones de VIH, 68% de todas las personas viviendo con VIH y un 72% de las muertes por SIDA.

